lando estaban el cadáver de la Vilugron cuando su esposo, Marcos Zúñiga, salió a buscar no sabemos qué a la calle, en donde sintiéndose atacado de diarrea, vómitos y calambres, se entró a una casa en la que permaneció desde esa hora, 11. P. M., hasta las 8 A. M., del dia viérnes, hora en que falleció. Tan pronto como fueron avisados los señores Sanchez y Larraguibel corrieron al lado del enfermo; pero todo fué inútil.

Como una medida de precaucion los médicos nombrados procedieron a la desinfeccion de la habitacion del enfermo y a la incineracion de la cama y ropa, pagándola préviamente a su dueño, pues el enfermo no estaba en su propia casa.

La conducta que observaron los señores Sanchez y Larraguibel es digna de todo aplauso. Ellos en persona procedieron a la desinfeccion de la pieza en donde falleció el enfermo, recogieron sus ropas y, despues de las precauciones que exije la ciencia, colocaron el cadáver en la urna. Nuestras sinceras felicitaciones a estos dignos y caritativos caballeros. Vea y convénzase el pueblo cómo se interesan los facultativos por su conservacion y su bien.

Ahora que hai temores mas o ménos remotos de que pueda visitarnos el cólera, es un deber de la autoridad el velar mucho por que se cumpla estrictamente la prohibicion que hai para vender vino nuevo o *lagrimilla*, y sobre todo aguardiente de granos. Sabemos que en varios despachos se espende libre y abundantemente este veneno, y no es posible permitir continúe haciéndose tal negocio a costa de la vida de muchos y con grave peligro de la salubridad pública. Sabemos asimismo que el desgraciado Zúñiga momentos ántes de sentirse atacado de la terrible enfermedad que lo llevó al sepulcro, había tomado una regular dósis de ese brevaje envenenado, *lagrimilla y aguardiente de grano*. ¿No seria conveniente hacer que el comandante de policía, comisionado por la autoridad respectiva, inspeccionase los licores que se espenden en los despachos? Descansamos confiados en que la autoridad sabrá colocarse a la altura que su deber le impone.

LLUVIA.—Despues de una sequía tan prolongada como nunca la habíamos sufrido ántes de ahora, el juéves, casi sin esperarlo, tuvimos una pequeña lluvia que sino fué como era de esperar, por lo ménos contribuirá notablemente para el desarrollo de los pastos, y humedecerá un tanto el suelo preparándolo así para que con otra lluvia igual siquiera quede convenientemente húmedo y apto para que los agricultores principien sus siembras, por las cuales abrigan fundados temores. Despues de la pequeña lluvia del juéves, el tiempo permanece variable, lo que nos hace esperar una nueva lluvia que puede ser tan útil a la agricultura como a la salubridad pública. ¡Ojalá así suceda!—(*El Deber* del 24.)

ANGOL.

En la noche del juéves a eso de las ocho, y a cuadra y media del Hotel Angol, varios individos dispararon de balazos á don Pedro Pablo Montoya. Una de las balas la atravesó una pierna, de cuyas resultas se encuentra en cama.

Es sensible que estos hechos ocurran en el centro de nuestra poblacion, lo que desdice de su cultura y refluye contra los *encargados* de velar por la seguridad pública.

La policía hasta ahora no ha podido darse cuenta de lo sucedido, ni capturar a los delincuentes.—(*El Colono* del 24.)

OSORNO.

INTENTO ALEVOSO.—El domingo 10 del presente, como a las 8 P. M., incógnita persona disparó un tiro de revólvers por una ventana de la pieza que ocupa don José Manuel Jaramillo, con direccion a su lecho, en la casa de las señoritas Adriasola de este pueblo.—No podemos creer que tamaño acto sea obra de una venganza mezquina; pero sí, de algun ébrio malintencionado, que acertó a pasar por esa calle, puesto que en su tránsito siguió disparando dos o tres tiros mas.—De cualquier manera, lo sucedido es un hecho demasiado criminal que la policía debe vijilar, cumpliendo alerta con su deber.

Por fortuna, el señor Jaramillo no se encontraba allí en ese momento.

Seria de desear que la justicia pusiera inmediato reparo a fin de precaver el mal que resulta con esta clase de atentados, para no tener que lamentar otro alevoso asesinato, lo mismo que el cometido en la persona de la que fué Aurelia Inostrosa.

HOSPITAL.—En dias pasados tuvimos ocasion de visitar el hermoso edificio que se ha construido para hospital en este pueblo, y quedamos sumamente complacidos al encontrar ya en los salones sesenta y dos catres de madera y algunas mesitas o veladores colocados al costado de cada catre.

Ademas, segun nos dijo la persona encargada por ahora del cuidado de aquel edificio, habian en una pieza que estaba cerrada en aquel momento, veinte y tantas camas o colchones que se podrian habilitar en caso urjente; pero entendemos que si por desgracia llegara a visitarnos la epidemia reinante, no seria el hospital el local que se destinara para recibir enfermos. Aunque de ello no estamos seguros, no vemos por qué causa se perjudicaria ayuel edificio con recibir enfermos que allí estarian mejor atendidos que en ninguna parte, tomándose, como deberian tomarse, todas las precauciones que en estos casso aconseja la prudencia.—(*El Rahue* del 16.)

LOS RESTOS DE DAGOLI.

Traducimos de la gaceta *El Comercio de Jénova* del 25 de febrero último, el siguiente artículo, que ella consagra a los heridos, restos del combate de Dagoli, que llegaron el dia antes a Nápoles y la oracion fúnebre pronunciada por el Obispo de Cremona, el dia que en la catedral de esa ciudad se celebraba la Misa de Requien, para el descanso de las almas de los valientes soldados italianos que murieron combatiendo por su patria el 25 y 26 de enero en Africa.

A los nobles heridos de aquella batalla, verdadera batalla por la inmensa desproporcion de las víctimas, por el raro valor de la pelea, a los héroes, a los jenerosos que ayer volvieron a ver y pisar por prodijiosa casualidad, el suelo sagrado de la patria, tambien nosotros, haciéndonos intérpretes de la voz de toda la nacion, enviamos un saludo paternal, saludo que nos reputaríamos orgullosos de poder dar personalmente, en compañía de aquellos, mas afortunados, que desde las hermosas orillas de Nápoles los acojieron, los abrazaron, los confortaron, mas con el silencio de la conmocion que con el ruido de las ovaciones triunfales.

Y nosotros comprendemos cuántos quisieron encontrarse entre aquellos gloriosos sobrevivientes de un combate que tiene tan pocos y tan dignos ejemplos en la historia y que puede ser tenga consecuencias inesperadas, ni jamas previstas, para el porvenir de nuestro país.

Aquellos héroes que escaparon sin haberlo querido de aquella horrible mortandad, podrán sentirse orgullosos de haber pertenecido a aquella lejion de fuertes que eternaron, escribieron con su sangre jenerosa al nombre oscuro de Dagoli, porque será suficiente que se hagan conocer, para que todo italiano admirado y respetuoso, se incline delante de ellos.

Hacen pocos dias decíamos que el combate de Dagoli produciria efectos que ninguno habria osado profetizar; hoi, con mas confianza, lo repetimos, hoi que un preciosísimo documento nos llama a la union y nos hace proferir los nombres, ambos sagrados, de Relijion y Patria.

Este documento que nos evita nuestra pobre prosa es una oracion que el digno Obispo de Cremona pronunciaba en aquella catedral en el dia en que se rendian los solemnes honores fúnebres a los valientes muertos en Dagoli. No, no es retórica, no es elocuencia artificial la onda vivificadora, evanjélica de fé, de caridad que traspira en cada período, en cada frase de aquella sublime oracion; es la elocuencia del corazon, es aquella armoniosa, facinadora elocuencia que se saca a las mas puras y elevadas convicciones, al sentimiento mas profundo y santo de la caridad de patria.

Ni a los valientes heridos de Africa sabriamos dedicar saludo mas noble que aquel que hacía resonar bajo la augusta bóveda de la catedral de Cremona el ilustre Obispo, sobre cuyo hecho llamamos toda la atencion de los italianos.

Señores oficiales y soldados.—Hermanos e hijos mios: «La austera majestad del rito sagrado, las preces, los cantos y las débiles harmonías, que hace poco se oian bajo estas bóvedas augustas, la vista de estas coronas de laurel, de estas armas, de estos trofeos de guerra nos llenan el alma de una tristeza profunda e indefinible que nos inspira a meditar en silencio. Sin embargo un silencio, ahora, en este lugar, en vuestra presencia me pesaria sobre el alma como una falta, como un remordimiento, y me pareceria dejar casi ruda la querida y conmovedora ceremonia. Hablaré, pero acordándome que hablo especialmente a soldados y de soldados, siempre acostumbrados a hablar poco, pero capaces de obras jenerosas. Trataré de imitarlos y seré breve.

Sobre las alas del pensamiento trasportémonos allá sobre las cálidas tierras africanas, adonde hace tres años flamea nuestra bandera. A nuestras espaldas el mar: de frente y léjos se esconde entre las nubes las rudas cimas de los montes Abisinios; la llanura se estiende alrededor, triste, árida y desierta. En la mañana del 26 de enero una lejion de jóvenes soldados italianos (eran 500) alegres y contentos, ignorando la inminente catástrofe, atravesaba aquellas llanuras, pensando talvez en los verdes campos, en las amenas playas, en las casas paternas, en la patria, tanto mas querida cuanto mas lejana está.

De léjos, a la orilla del horizonte se levanta una polvareda; veloces como águilas se precipitan marejadas de caballos y grupos de infantes a allegarse los unos a los otros, cierran el camino y rodean nuestra pequeña columna. Son ustedes pocos, oh jóvenes soldados: uno contra diez, uno contra veinte, sobre terreno traicionero, léjos de vuestros compañeros: retrocedan, escapen, sálvense!...

Es un grupo de jóvenes, que por primera vez se encuentran delante del enemigo; son cojidos de repente; pero es un grupo de héroes y los héroes no conocen el camino para escapar. Se paran, se forman, se alinean al rededor de su bandera, toman las armas, y en medio de los gritos salvajes, al silbar de las balas, están allí firmes y por algunas horas sostienen y rechazan los repetidos y desesperados ataques de aquellas ordas feroces.

Espectáculo sublime! Ni un grito, ni una palabra que indique miedo, ni un solo pasa atras; allá adonde la voz del deber, la palabra del jefe los ha colocado, allá están firmes y pelean siempre con el pecho frente al enemigo y uno a uno caen como valientes, verdaderos descendientes de los vencedores de Lepanto y de Legnago; los cuales casi todos eran hijos de nuestros campos.

El intrépido jefe, cubierto de heridas y de sangre, vuelto a los pocos que todavia quedaban a su lado, les dijo con voz firme y fuerte: «Hijos, saludemos a los hermanos que han caido, presentémosles las armas y muramos con ellos.» Y todos murieron!... Señores, si esta es una derrota, yo ignoro qué cosa será la victoria.

El enemigo mismo admirado de tanto valor, amedrentado, dejaba aquel campo, confesando así con el hecho, que los verdaderos vencedores eran los nuestros.

Poco despues llegaban los hermanos y entre los cadáveres encontraron todavia algunos heridos, creidos muertos por el enemigo, y éstos son los únicos testigos de aquel combate, que demuestra todavia al mundo

che l'antico valore
Negli Italici cuor non é anco morto.

Las manos piadosas de los hermanos recojieron aquellos cuerpos traspasados descuartizados, desfigurados, teniendo aferradas todavia las armas y llorando, los depositaron en una fosa comun.

Ellos, aquellos valientes, duermen allá en aquella tierra estranjera, pero que ahora ya no lo es, porque está bañada con la sangre de aquellos valientes hijos de Italia. Ellos, aquellos jenerosos, duermen allá cerca de las palmas, sobre el campo de su gloria, en el silencio sublime y solemne del desierto, bajo los ojos de Dios. La Cruz da una sombra sobre aquella tumba sagrada; y la relijion, la Iglesia estienden sobre ella sus alas amorosas, y sobre aquellos valientes invocan la paz de los justos y piden para ellos la luz eterna. La Iglesia los reconoce, los proclama sus hijos y con razon.

Ella los rejeneró en el baustimo; ella imprimió sobre sus frentes la señal de la cruz y los unjió y consagró con el crisma de la salud; ella los crió en su seno; ella los vió tantas veces reunirse en los templos, rezar de rodillas delante de sus altares; ella los vió allegarse a la mesa de los ángeles, los vió salir para aquellos desiertos lejanos y, víctimas del deber, caer bajo el fierro enemigo.

Ah! Aquellos queridos jóvenes casi todos hijos del pueblo de nuestros campos, todavia tan llenos de fé, en aquellos supremos momentos cuando vieron que la muerte era inevitable, indudablemente pensaron en la patria, en la familia, en sus padres, hermanos, parientes, en la iglesia de su pueblo, adonde cuando niños rezaban e hicieron su primera comunion y tantas veces se confesaron; pensaron en todo esto sin duda y quisieron morir con los auxilios de la relijion, y aquel Dios que ve los corazones, acojió sus pensamientos y agradeció el sacrificio del deber.

Paz y gloria a aquellos magnánimos hijos, que se hicieron admirar por toda la Europa, por su disciplina y por su heroismo.

Mientras la Iglesia reza por ellos y los bendice, la patria levantando orgullosa la frente, señala aquella tumba a todos sus hijos, segura que si un enemigo cualquiera se presenta algun dia a sus fronteras, en sus soldados ella encontraria los émulos y los dignos hermanos de los héroes de Dagoli.

Una desventura, si desventura puede ésta llamarse, da a toda la península un soplo de vida y de entusiasmo, conmueve todas las fibras, adormece los rencores interiores; y une todos los corazones en el sentimiento de la piedad, en el amor a la patria.

Admiremos, señores, los héroes que han caido y prodiguemos nuestros encomios a nuestros soldados que son los campeones del órden y de la libertad! Admiremos estos valientes y que la admiracion no sea estéril, que no sea desunida de aquella fé, que, como dice Manzoni, es siempre

«Bella, immortale, benefica»

¡Dios de misericordia, acoje en tu seno, en los esplendores de tu gloria, estos jóvenes héroes y mitiga los dolores de los padres y de las madres, que lloran sin consuelo la muerte de sus hijos!

LAS AGUAS POTABLES
Y LA FIEBRE TIFOIDEA.

(Traducido para *La Union*.)

Desde hace algunos años se presta mucha atencion a la influencia del agua en la trasmision de las enfermedades infecciosas y se recopilan en todas partes los hechos que parecen probar este modo de propagacion. M. Blouardel ha presentado a la Academia de Ciencias la relacion de uno de esos casos que ofrece sumo interes.

Durante los meses de agosto y setiembre pasados, veintitres personas de Paris y de Versalles fueron a habitar en Pierrefonds, tres casas contiguas ubicadas en la calle del Burgo. Veinte de ellas tuvieron la fiebre tifoidea.

Cuatro fallecieron: tres niñas de quince, veinte y veintitres años y su criada de veinte años de edad. Ocho de las que sanaron estuvieron gravemente enfermas y las otras ocho de menos gravedad; entre éstas, algunas apenas se sintieron mal.

Tres de los miembros de estas familias no sufrieron ninguna perturbacion. Uno, el comandante P..., solo pasó veinticuatro horas en Pierrefonds; los otros dos, el capitan V... y su suegra que notaron un sabor desagradable en el agua de la fuente, solo la bebieron un dia y usaron despues agua mineral.

Durante el mes precedente julio, la familia L... de Paris, compuesta de una señora, su hija y su yerno, habitaron una de esas casas; el yerno tuvo que salir de Pierrefonds atacado el 22 de julio por la fiebre tifoidea.

No era aquella la primera vez que aquel grupo de casas habia sido atacado. En una nota suministrada por el propietario de una de ellas, se ve que de 1874 a 1883, cinco veces fué visitado por la fiebre tifoidea. Esa cifra es en verdad mui inferior a lo realmente acontecido. Los habitantes de Pierrefonds ignoran si los forasteros dejan su pueblo sanos o enfermos. El alcalde de Pierrefonds no ha conocido la existencia de la actual epidemia sino por la carta del médico que atendia a una de las familias. Hasta ese momento todos lo ignoraban.

Nadie se preocupaba de la existencia de ese foco, que revelaba su existencia con frecuentes avisos y no obstante, si alguien se hubiera cuidado de los intereses hijiénicos, nada hubiera sido mas fácil que descubrir su orijen.

Para manifestarlo, basta ver cómo se efectúa la alimentacion de agua potable en las casas contaminadas y cuál es el sistema de salida de las aguas sucias y de las deyecciones humanas.

La calle del Burgo, donde se encuentra el grupo de las casas que han sido infestadas, está situada al norte y al pié de la colina de la cual se desprende el promontorio sobre el cual está construido el castillo de Pierrefonds. Las aguas potables de que se sirven estas casas, provienen de un manto aurífero, que corre por un banco de arcilla plástica situado en la base de la colina. Este banco se prolonga por el valle, pasa por debajo de la calle del Burgo y del arroyo denominado *su de Berne* y forma mas abajo el fondo del lago de Pierrefonds.

Este banco de arcilla está cubierto por una capa de arena nummulítica, mui permeable para el agua y que tiene de dos a tres metros de espesor. Sobre esta capa están edificadas las casas de la calle del Burgo.

El manto de agua que sale del pié de la montaña, formando manantiales, no circula a cielo abierto; atraviesa esa capa de arena para dirijirse a cien metros del pié de la colina al arroyo de Berne.

Este manto da agua a las casas de la calle del Burgo. Para utilizarlo ha bastado abrir agujeros en forma de pozos. La superficie del agua se encuentra a 1 metro 50 mas o menos bajo el nivel del suelo, no alcanzando su hondura a 3 metros.

Durante su trayecto de la colina al arroyo, esa agua pasa por debajo de fosos en que hai lugares de descanso o al costado de sus paredes. Esos fosos no están cerrados sino construidos de trozos de piedra de sillería y no están estucados con cimento. Uno de ellos que sirve para dos de las casas infestadas, poseia un pequeño canal de desagüe que, saliendo de su parte inferior, va a caer a cincuenta metros mas léjos, al arroyo de Berne. No se habia limpiado desde hacia treinta años y estaba cubierto de materias duras que hubo que desprender con azadon.

Los pozos que surten de agua potable esas dos casas, están el uno a nueve y el otro a veinte metros del foso y a un metro 70 bajo el nivel de este foso.

Se comprende que en aquel suelo arenoso, permeable como una esponja, la proximidad de los pozos y de los fosos da con seguridad una mezcla constante de materias escrementicias con el agua que se destina a la alimentacion.

Una costumbre local hace aun mayor el peligro. Se lleva directamente a esos fosos permeables el agua que la lluvia hace caer sobre los techos; de manera que cuando sobreviene una lluvia algo abundante, el agua invade los fosos, diluye las sustancias y las arrastra a las capas de los terrenos pesiféricos. Allí, esa agua impura se encuentra con los pozos y sirve nuevamente para la alimentacion.

Las observaciones pluviométricas efectuadas en las estaciones del departamento del Oise durante los meses de agosto y setiembre últimos, demuestran que veinte dias despues de las lluvias algo abundantes anotadas en el observatorio mas próximo a Pierrefonds, ha estallado algun caso de fiebre tifoidea en alguna de esas tres casas.

M. Blouardel da la siguiente demostracion científica y exacta del oficio infeccioso de esa agua.

En la casa mas gravemente acometida, la enfermedad habia estallado del 25 al 30 de setiembre. Nuestro sabio colega recojió agua en las diversas fuentes de Pierrefonds, el 18 y 29 de octubre y el 21 de noviembre.

Esas diversas aguas han sido sometidas a un exámen mecrobidújico. En el agua de la casa donde hubo cuatro muertos de fiebre tifoidea y donde el pozo está situado a 20 metros y al costado mas abajo del foso mas inmediato, los señores Chantemerse y Widal han encontrado los bacilos que, al decir de los micrógrafos, enjendran la fiebre tifoidea. El 13 de octubre habia cerca de 25,000 bacilos por litro de agua. El 29 habia un número mucho menor. El agua recojida el 21 de noviembre no contenia ya ninguno.

El agua del arroyo de Berne donde va a caer el agua del pozo anterior a traves de la capa de arena y en un trayecto de cuarenta metros, contenia tambien algunos bacilos el 29 de octubre. En el agua de ninguno de los demas pozos de Pierrefonds han logrado descubrirse esos micro-organismos. Así, pues, el agua de la casa donde se habia mostrado el último foco de fiebre tifodea contenia bacilos considerados como jérmenes de la fiebre tifoidea hasta un mes despues de la esplosion de la enfermedad.

Los señores Chantemesse y Widal han querido alcanzar una desmostracion mas precisa aun. El carácter específico de estos bacilos era cuestionable. En efecto, no conocemos ninguna especie animal capaz de contraer la fiebre tifoidea; de consiguiente, la prueba deducida del contajio por inoculacion no estaba hecha. Los doctores han dado entonces una picadura en el bazo de enfermos atacados de fiebre tifoidea en el décimo dia de la enfermedad. Las gotas de sangre estraidas han dado los mismos bacilos que las aguas de Pierrefonds.

El valor específico de estos bacilos parece, pues, para M. Blouardel indiscutible.

M Blouardel ha hecho ademas analizar químicamente por M. Gabriel Ponchet las aguas de los diferentes pozos de Pierrefonds. El agua de la casa mas sériamente contajiada es con mucho la menos cargada de sustancias orgánicas. Podria clasificársela, ateniéndose solo el análisis químico, entre las buenas aguas potables.

El pozo que da esa agua está a veinte metros del foso mas próximo. Las sustancias orgánicas muertas que provienen de ese pozo han sido pues destruidas casi en su totalidad durante el trayecto; pero no ha sucedido otro tanto con los micro-organismos de la fiebre tifoidea.

Esta prueba, segun M. Blouardel, manifiesta que el suelo destruye las sustancias orgánicas muertas que se le confian siempre que caigan en un centro alcalino donde reciben la nitrificacion; pero no sucede otro tanto con los jérmenes de la fiebre tifoidea. Estos resisten por mucho tiempo en la tierra: han vivido mas de un mes en el agua de uno de los pozos de Pierrefonds.

La comunicacion de M. Blouardel a la Academia de Ciencias nos hace recordar los sucesos verificados en Auxerre en setiembre de 1882.

En setiembre de 1882, una epidemia de fiebre tifoidea estallaba en Auxerre de una manera fulminante, y en dos meses y medio atacaba a ochocientas personas y hacía noventa y dos víctimas. Auxerre cuenta con 16,000 habitantes y la fiebre tifoidea no habia hecho el año precedente sino dos muertos.

Lo repentino de la esplosion, la rápida propagacion de la enfermedad en una parte dada de la ciudad, llamaron la atencion de los médicos, y el doctor Dionis des Carrières, cirujano mayor del hospital de Auxerre, investigó las causas de esta epidemia.

Pronto observó que se circunscribia exactamente en el perímetro de distribucion de las aguas de un antiguo manantial llamado de Vallan. Este manantial brota en el patio de una granja a dos metros de distancia de un basural, en el cual del 15 al 20 de agosto se habian arrojado las deyecciones de un tifóidico. Vertiendo en ese mismo basural agua coloreada de rojo por medio de anilina, observó que la infiltracion se operaba fácilmente e iba a alterar el agua del manantial, o por lo menos la de una pequeña vertiente inmediata que por una acequia se llenaba cerca de la grande y corria paralela y próxima a ella.

En los barrios de Auxerre que no recibian el agua de Vallan no se observó un solo fallecimiento. Otro tanto sucedió con el cuartel nuevo y el asilo de dementes que no reciben esta agua; pero entre el cuartel y el asilo, se encuentra la cárcel que, provista de agua por el Vallan, tuvo catorce enfermos.

En el centro del barrio mas atacado, se encuentra una callejuela habitada por sesenta vitañeros. Estos individuos beben agua de un pozo comun; ninguno ha estado enfermo.

De dos conventos situados uno al lado del otro, y separados tan solo por una pared medianera, uno recibe las aguas de la ciudad y, de treinta y nueve habitadores, hai siete enfermos; el otro se surte de un pozo especial y, de doce habitadores, solo hai un enfermo, y éste era una niñita que salió del convento y bebió agua del Vallan.

Los trabajos de construccion o reparacion de desagües y de cañerías de gas podian talvez ser orijen del mal. Pero no hai razon ninguna para ello, pues se han verificado por todas partes, sin distincion, y solo en ciertos puntos, precisamente aquellos en que ha penetrado el agua del Vallan, han sido los atacados. ¿Podrá culparse al manto de agua subterránea que el sabio profesor Max de Pettenkofer de Munich, ha señalado en gran número de epidemias?

Digamos de paso que la doctrina de Pettenkofer que hemos sidos los primeros en dar a conocer en Francia, puede resumirse en este principio: cuando las aguas subterráneas han llegado a su máximum de elevacion, no hai en ellas descomposicion de sustancias orgánicas ni de consiguiente desarrollo y desprendimiento de miasmas. Mas, si las aguas se retiran a un nivel bajo, se verificará la putrefaccion, y la evaporacion miasmática se hará intensa, difundiendo el ajente tífico. Así en Auxere, ciudad construida en una altura, el manto de agua subterráneo es mui profundo, y en 1882, año en que los calores han sido insignificantes, ese manto no ha sufrido ninguna variacion de importancia.

Puede pues, aceptarse que el agua potable de Auxerre ha sido contaminada por las deyecciones de un tifóidico y que esta es la causa de la epidemia.

Los casos semejantes a los que M. Blouardel y el doctor Dionis de Carrières han relatado, no son raros y existen muchos de ellos en la ciencia. Los médicos ingleses, daneses, suecos, rusos, belgas, americanos, los han observado en todas partes.

M. Jaroud en 1877, en un discurso ante la Academia de Medicina, probó que de 73 observaciones en que se culpaba al agua potable, 22 veces se ha reconocido en esas aguas la presencia de deyecciones tifóidicas; 11 veces en 17 se la ha encontrado en casos que pueden imputarse a la infeccion por medio de la leche.

En enero de 1878 el doctor Russel probó en Glasgow que las deyecciones de dos enfermos atacados de fiebre tifoidea y que habitaban una granja, habian producido una epidemia de esa fiebre. M. Enrique Guéneau de Mussy ha observado por su parte un gran número de casos análogos. El doctor Marc refiere la historia de una epidemia doméstica en una gran granja holandesa donde entre 28 habitadores hubo 13 enfermos y tres fallecidos. El agua estaba impura por las filtraciones que provenian de las letrinas.

Estamos convencidos de que si todos los médicos de provincia estudiaran detenidamente como lo hacen varios, desde hacen algunos años, las causas de las epidemias de fiebre tifoidea en los campos, llegarian a descubrir que con frecuencia la infeccion se comunica por las aguas que sirven para la bebida. En muchas casas, los pozos que reciben las infiltraciones del suelo, están en muchas casos casi contiguos a los fosos de los lugares; y como estos son de menor profundidad, envian sus infiltraciones directamente a los pozos que se convierten de esa manera en verdaderos focos de infeccion.

Si la contaminacion de un pozo no llega a ser por lo jeneral sino motivo de una epidemia completamente local, es mui diverso cuando es un manantial o una acequia la impura. Entonces se observan verdaderas epidemias que atacan precisamente como en Auxerre a los barrios que esas acequias proveen de agua mientras que los que se surten de otras fuentes quedan ilesos.

¿Qué resultado práctico podemos deducir de estos hechos?

Hai que recomendar a las municipalidades el vijilar con suma estrictez las aguas que suministran; rodear los manantiales de un estenso perímetro de proteccion y su conduccion en las mejores condiciones de pureza.

DOCTOR E. DECAIME.

COMERCIO.

BOLSA COMERCIAL DE VALPARAISO.
27 de abril.

Transacciones.

100 acens Blanca Torre a $ 17⅞ c/u.
10 acens Occidentes a $ 10 c/u.

ALFREDO LYON,
C. de C. y M. de E. P.

REVISTA DEL MERCADO
DE ACCIONES Y BONOS.

28 de abril de 1887.

Acciones.—El mercado sigue poco activo, notándose en jeneral cierta tendencia a la baja.

Banco Nacional.—Ofrecidas a 148¼.

Banco Agrícola.—Compradores a 146%.

Banco Santiago.—Subiendo. Compradores a 123%.

Salitres.—Compradores a 73%.

C. Seguros la República. — Compradores solo a $ 80.

La Comercial.—Compradores a $ 88.

La Pacífico.—Mejorando. Compradores a $ 41¼.

Telégrafos.—Continúan mejorando. Compradores a 158%.

Beneficiadora.—En baja. Vendedores a 60½%.

Blanca Torre.—Vendedores a $ 18.

Todos Santos.—Quedan algunos compradores a $ 65½.

Demas acciones y bonos segun el precio corriente de mas abajo.

SALITRE.

El salitre se ha afirmado un poco mas, el mercado cierra a $ 2.52½ (95%) y pocos vendedores.

PRECIO CORRIENTE DE ACCIONES Y BONOS
Valparaiso, 27 de abril de 1887.

	Compdor.	Vndor.	Ut. vta
BANCOS.			
Banco Nacional de Chile ...	147½	% 148¼	148
» de Valparaiso	169	» 169½	169
» Agrícola..	146	» 147	146½
» de Concepcion.....	150	»	
» Mobiliario	160	»	
» Union	80	» 85	84
» Hipotecario...	170	$ 200	
» Garantizador	1400	» 1450	1350
» Responsabilidad	750	» 825	800
» Santiago	122	» 124	122½
» Nacional Hipotecario...	193	» 200	194
FERROCARRILES.			
Ferrocarril de Coquimbo...	58	% 60	55
» Carrizal...	65	» 70	70
» Copiapó	60	» 65	60
» Tongoi	15	» 25	27
» y Salitre Antofagasta	73	» 74	73
» Urbano de Santiago.	108	» 109	109
» Urbano de Valparaiso	209	» 210	209
VAPORES, BUQUES, ETC.			
Compañía S A de V. ex-div.	127	% 127½	127
» N. de Remolcadores	125	» 129	128
» Comercial de id	109	» 110	100
» Maderas y Buques...	61	$ 63	60
» Diques	102	» 104	100
» Balleneros.....	402	» 405	402
COMPAÑIAS DE GAS.			
Compañía de Gas de Santiago	178	$ 178½	178½
» de id de Valparaiso	255	260	258
» de consumidres de gas	349	350	347
» de la Serena	108	% 109	106
COMPAÑIAS DE MINAS.			
Gran Compañía Arturo Prat	89½%	90	90
Occidente de Cachinal	8	» 14	10
Minera de Chañaral		$ 75	80
Huanchaca de Bolivia	4150	» 4200	4200
» chilena.	4800	» 5000	4500
Oruro de id	1500	» 1700	2000
Pueblina de Caracoles.....		» 24	
Esplotadora de id.....		$ 70	
Riqueza de id.....	40	»	
Deseada de id.....	25	»	
Gran Compañía de id.....	30	»	
Sud-Americana de id.....	10	»	
Blanca Torre.....	17½	» 18	17½
Codiciada Esmeralda		» 10	10
Todos Santos	65½	» 66	65½
Desengaño Gall	105	» 108	109
Co. Aurífera de Tipuani.....	110	% 120	110
Sociedad Descubridora de Esmeralda	100	» 110	97
COMPAÑIAS DE SEGUROS.			
Compañía La Chilena.....	288	$ 290	280
» La América	270	» 275	280
» Union Chilena.....	70	» 75	88
» La Valparaiso	115	» 118	131
» La Nacional.....	32	» 35	40
» La República.....	80	» 85	80
» La Comercial	88	» 90	95
» La Protectora	25	» 26	25
» La Pacífico.....	41½	» 42	42
VARIAS			
Compañía Maderas y Carbon	115	% 116	115
» Ascensores Mecánicos	18	$ 20	18
» Id de Capital ex-div	34	» 35	34
» Telégrafo Trasandino	158	% 160	156
» Beneficiadora de Ant	60	» 60½	61½
» Telégrafo Americano	56	» 60	55
BONOS Y BILLETES			
Deuda interior.....	3	» 47½	48	48
Id id de 1882.....	6	» 96	97	94½
F-C de Stgo. a San Fdo.	6	» 95	97	95
Id de San Fdo. a Curicó	6	» 95	97	95
Id de Llai-llai a S Felipe	6	» 95	97	95
Id de Stgo. a Quillota...	6	»	no hai en plaza	
Municipalidad de Stg.	8	» 103½	105½	102½
Id de id.....	7	» 98½	99½	99
Id de id.....	6	» 89	90	89½
Bco Gdor de Valores...	8	» 103½	104½	103
Id de id.....	7	» 103	103½	103
Id de id.....	6	» 97½	97½	97½
Id de id.....	5	» 85	85½	85
Caja Hipotecaria	8	» 104	105	103
Id de id.....	7	» 103½	103½	103½
Id de id.....	6	» 99½	100	99½
Id de id.....	5	» 88½	89	89
Municip. de Valp (agua)	10	» 104	105	104
Id de id.....	8	» 103	103½	103½
Id de id.....	7	» 98	98½	99
Id de id.....	6	» 90½	90½	91½
Id de id (Teatro)	5	» 76	80	77
Billetes del Bco Valp...	6	» 97½	97½	97
Id de id	7	» 102	103	102½
Banco Hipotecario	8	» 103½	104	103
Id de id.....	7	» 100½	101	100
Id de id.....	6	» 90	90½	90
Id Nacional Hipotec.	8	» 103½	104	103½
Id id	7	» 101½	101½	101½
Id id	6	» 95	95½	96

CAMBIO.

Desde temprano se notaba ayer cierta demanda en el mercado de letras, y los vendedores no bajaban de 25¾d, pero mas tarde los compradores encontraron mayor facilidad para sus operaciones y la plaza cierra con ofertas para vender a 25¼d.

Banco, sobre Lóndres	90 d/...	25¼d	nom
Comercial, id	90	id.	25¼d
Id Liverpool	90	id.	26 d

PRECIO CORRIENTE DE METÁLICO.

ORO.		PLATA	
Oro americano..	84 % pr	Pesos fchilenos	46 %
Id frances . . .	75 »	Id id peruanos.	43 »
Lib. esterlinas.	9 20 c/u	Medas de 50 cts	30 »
Id españolas . .	8 80 »	Id de 20 id...	20 »
Id alemanas . .	8 80 »	Id de 10 y 5 id.	15 »
Onzas españolas	28 20 »	Id de 20 id bol..	15 »
Id de paises esp.	28 00 »	Plata inglesa..	70 »
Id en lingotes,		Id americana..	70 »
1000/1000 p gr.	1 15 »	Id española...	70 »
Oro de lavade-		Plata en barra	
ro, por grano.	1 00 »	a bordo . .	$ 43.65
Oro chil (coind)	65 %	Id en tierra. .	14.75
Id oro menudo.	55 »		

Balfour, Lyony Ca
DELICIAS, 26 - VALPARAISO.
Fabricantes e importadores de máquinas,
VENDEN:
BOMBAS CENTRÍFUGAS para regadío.
BOMBAS A VAPOR y de mano.
MOTORES A VAPOR fijos y portátiles
TURBINAS, RUEDAS Y PRENSAS hidráulicas.
ALAMBRE «Best Charcoal,» Núms. 10 y 12, para amarrar bultos de pasto.
HORNOS DE MANG «Pütz»
«Americanos,» elípticos y circulares.
Ofrecen tambien su completo surtido de
Fierro, Cañerías y demas artículo para la esplotacion de minas y otras industrias.

ESTADÍSTICA DEL COBRE.
28 de febrero.

EXISTENCIAS EN INGLATERRA Y FRANCIA.	31 de enero 1887	1887	1886	1885	1884
Existencia en Liverpool y Swansea, de Chile, barras.	42189 Tons	40982 Tons	33174 Tons	26179 Tons	24902 Tons
Id. en id. id. de id. lingotes.	220 »	95 »	213 »	60 »	53 »
Id. en id. id. de id. ejes y minerales fino.....	257 »	27 »